

“Ají Molido” y las elecciones municipales de 1966

“Ají Molido” and the municipal elections of 1966

Christian Garcia Gómez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

christiangarciagomez7@gmail.com

ORCID: 0009-0004-0348-8248

Resumen

Desde 1957, *Caretas* publicó la sección “Ají Molido”, a cargo del artista arequipeño Guillermo Osorio Oviedo, quien satirizó los diferentes problemas y tensiones políticas peruanos a través de sus caricaturas. La sección finalizó en octubre de 1968 y abarcó gran parte del segundo Gobierno de Manuel Prado (1956-1962), así como las elecciones generales de 1962 y 1963 y el primer Gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1963-1968). Es así que, en el marco de las reformas electorales planteadas por Belaúnde, se volvieron a implementar las elecciones municipales, lo que dio lugar a dos comicios de este tipo durante su gestión: el primero en 1963 y el segundo en 1966. En el presente artículo nos centraremos en analizar los recursos formales e iconográficos que utilizó Guillermo Osorio en las caricaturas realizadas en el contexto electoral de 1966, al crear una campaña contra la candidatura de Jorge Grieve Madge.

Palabras clave: Guillermo Osorio, *Caretas*, Ají Molido. Elecciones municipales, caricatura política

Abstract

Since 1957, *Caretas* has published the section “Ají Molido” by Arequipa-born artist Guillermo Osorio Oviedo, who satirized the different Peruvian political problems and tensions through his caricatures. The section ended in October 1968 and covered a large part of the second government of Manuel Prado (1956-1962), as well as the general elections of 1962 and 1963 and the first government of Fernando Belaúnde Terry (1963-1968). Thus, within the framework of the electoral reforms proposed by Belaúnde, municipal elections were reintroduced, which gave rise to two such elections during his administration: the first in 1963 and the second in 1966. In this article, we will focus on analyzing the formal and iconographic resources used by Guillermo Osorio in the caricatures made in the electoral context of 1966, creating a campaign against the candidacy of Jorge Grieve Madge.

Keywords: Guillermo Osorio, *Caretas*, Ají Molido, municipal elections, political caricature

Fecha de envío: 7/12/2022 **Fecha de aceptación:** 16/2/2023

1. Introducción

Hacia marzo de 1963, Ricardo Pérez Godoy, quien había ejecutado el golpe de Estado el 18 de julio de 1962, dejó de presidir la Junta Militar de Gobierno y cedió el cargo a Nicolás Lindley López, quien continuó la tarea de llevar a cabo las nuevas elecciones generales el 9 de junio de 1963. Para estos nuevos comicios participaron Fernando Belaúnde Terry por Acción Popular-Partido Demócrata Cristiano (AP-PDC), Víctor Raúl Haya de la Torre por el Partido Aprista Peruano (PAP), Manuel A. Odría por la Unión Nacional Odriista (UNO) y Mario Samamé Boggio por Unión del Pueblo Peruano (UPP). Como observamos, en esta relación de candidatos y sus partidos, Belaúnde representaba a una alianza con el PDC, presidido en aquel entonces por Javier Correa. Esta unión se concretó el 13 de enero de 1963 y entre los beneficios para ambos partidos se dispuso que la presidencia y primera vicepresidencia les correspondería a Belaúnde y a Edgardo Seoane Corrales, de AP, mientras que Mario Polar Ugarteche, del PDC, desempeñaría el rol de segundo vicepresidente.

Llegado el domingo 9 de junio de 1963, se emitieron un total de 1 924 284 votos de 2 070 718 de inscritos, lo que se tradujo en un 94,4 % de asistentes y dejó ver una importante presencia electoral en estos comicios. Los resultados finales arrojaron en primer lugar a Fernando Belaúnde Terry, quien obtuvo un total de 708 662 votos y sobrepasó el 33 % de los votos válidos, por lo que se convirtió en el ganador oficial y nuevo presidente del Perú. Sin embargo, tanto el PAP como la UNO obtuvieron una importante presencia en el Congreso. De los 140 escaños de la Cámara de Diputados, el PAP obtuvo 57 y la UNO 27, y así alcanzaron la mayoría en conjunto. Asimismo, de los 45 puestos en la Cámara del Senado, el PAP obtuvo 18 y la UNO 7, por lo que se convirtieron en otra mayoría parlamentaria. La Cámara de Diputados estuvo presidida por el aprista Fernando León

de Vivero, mientras que la Cámara de Senadores lo estuvo por el odriista Julio de la Piedra. Por lo que, si bien Haya de la Torre y Manuel Odría no vencieron a Belaúnde en las elecciones presidenciales, sí estuvieron detrás de los presidentes de las Cámaras, formando una férrea oposición que desembocó en censuras, acalorados debates y discusiones por presupuestos.

A primer vistazo este entendimiento resulta sorprendente, pues durante el Ochenio de Odría (1948-1956) este dio persecución a los militantes apristas, además de buscar apresar a Haya de la Torre, a quien culpaba por la revuelta militar ocurrida el 3 de octubre de 1948. Sin embargo, esta relación dio un brusco viraje en la campaña electoral de 1956, cuando Manuel Prado, Odría y representantes del PAP tuvieron una reunión para intercambiar intereses en el “Pacto de Monterrico”, convenio que se convirtió en el primer gran acercamiento entre el PAP y la UNO. Asimismo, luego de los ajustados resultados en los comicios de 1962 y ante la decisión del Congreso de elegir un ganador, también pudimos ver una avenencia entre Haya de la Torre y Odría, pues este último emitió un comunicado vía canal 13 en el que agradecía el caballeroso apoyo que el PAP le iba a brindar. Así, el acercamiento entre ambos candidatos se dio desde las elecciones generales de 1956 y cada que era beneficioso para ambos, independientemente de los ataques y ofensas que pudieran lanzarse en las contiendas electorales. Con estos antecedentes, la Coalición APRA-UNO se formó en 1963 y contó con una mayoría en el Legislativo que desempeñó una feroz oposición durante todo el primer Gobierno de Belaúnde Terry.

2. Las elecciones municipales de 1966 y el primer debate televisado en el Perú

En el mensaje a la nación de 1963, Belaúnde señaló las necesidades urgentes que abordaría su gestión, entre las que mencionó el desarrollo de obras de saneamiento, mejoras en el sistema vial de las diferentes provincias, mayores facilidades para obtener un crédito hipotecario, llevar a cabo la reforma agraria, trabajar por una mejor cohesión hemisférica y el restablecimiento de las elecciones municipales. En el Perú, durante el siglo XIX e inicios del XX, las designaciones de alcaldes se daban por los Ministerios de Gobierno de los mandatarios de turno, dejando fuera la consulta popular. El 24 de septiembre de 1963 se aprobó la Ley N.º 14669, la cual dispuso que estos cargos serían elegidos mediante voto directo y secreto, y que durarían tres años. Al igual que con los comicios generales, el ente rector de las elecciones municipales sería el Jurado Nacional de Elecciones (JNE), institución que fue creada en 1931.

La primera elección municipal se realizó en 1963 y Luis Bedoya Reyes, representante de la alianza Acción Popular-Democracia Cristiana (AP-DC), obtuvo

la victoria sobre María Delgado, esposa de Manuel Odría y candidata por el APRA-UNO. Una vez terminada la gestión de Bedoya en 1966, este volvió a postular por la alianza AP-DC, mientras que la Coalición APRA-UNO propuso esta vez a Jorge Grieve Madge, quien se había desempeñado como ministro de Fomento y Obras Públicas durante el segundo Gobierno de Manuel Prado. Por su parte, la Unidad Popular de Liberación (UPL) propuso a Ángel Castro Lavarello. Las votaciones estaban pactadas para el 13 de noviembre de 1966, por lo que, hacia octubre, se intensificó la campaña y tensiones entre los contendientes, especialmente entre Grieve y Bedoya.

Lo que hace particular a estos comicios es el uso de la televisión por primera vez para polemizar en vivo entre candidatos. Se propuso el 4 de noviembre de 1966 como fecha para realizar un debate en la Sala Alzado, ubicada en el jirón Huancavelica, el cual sería transmitido por radio y por televisión a las 10:00 p. m. (figura 1). Los temas fueron elegidos por Grieve e incluyeron política municipal de alimentación y subsistencias, vialidad y transporte público, prioridades en el desarrollo orgánico y la limpieza, salubridad y saneamiento de la ciudad. Llegados al día del evento, y luego de 107 minutos de acalorada discusión, ambos candidatos terminaron el encuentro con un fraterno abrazo (figura 2).

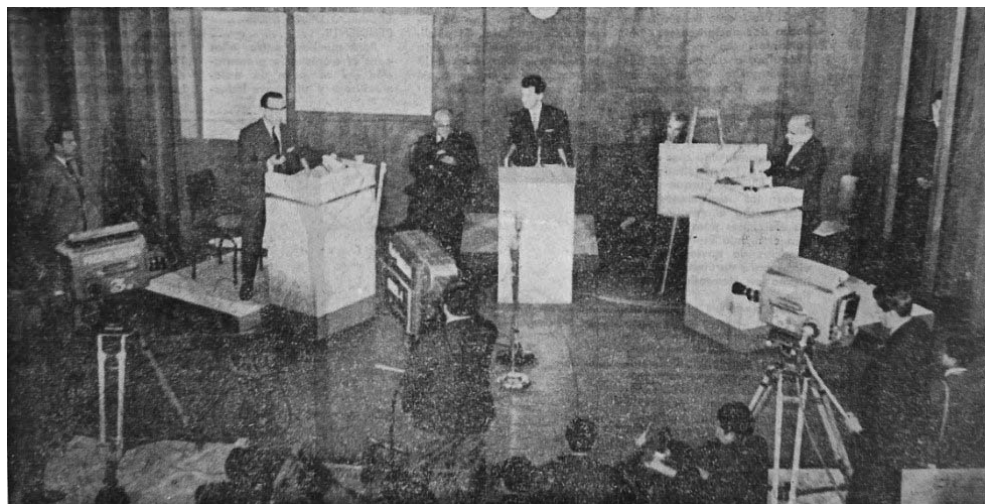


Figura 1

Debate televisado entre Luis Bedoya y Jorge Grieve en la Sala Alzado, jirón Huancavelica, el 4 de noviembre de 1966

Nota. Fuente: suplemento *El Dominical* del diario *El Comercio*, edición del 6 de noviembre de 1966, p. 4.



Figura 2

Abrazo entre Luis Bedoya y Jorge Grieve después del debate televisado del 4 de noviembre de 1966

Nota. Fuente: *La Prensa*, edición del 5 de noviembre de 1966, portada.

Además de la importante participación que tuvo la televisión en esta contienda, pues además del debate se habían realizado programas con los candidatos por separado dando sus opiniones, propuestas y descargos en señal abierta, los medios escritos continuaron jugando un rol determinante, pues tomaban una posición y favorecían o cuestionaban a algún candidato. Este fue el caso de *Caretas*, revista fundada por Doris Gibson Parra (Lima, 1910-2008), hija del poeta arequipeño Percy Gibson; y Francisco Igartua Rovira (Lima, 1923-2004) en septiembre de 1950. *Caretas* siguió el formato de un *magazine*: una revista de temática variada que enfatizaba el componente visual mediante fotografías, caricaturas y dibujos. Bajo estos parámetros, la revista cubrió los diferentes problemas políticos peruanos e internacionales, eventos sociales y culturales, deportes y moda. Entre una de sus secciones más largas, se encuentra “Ají Molido” (1957-1968), en la cual se publicaban caricaturas sobre los diferentes problemas políticos que acontecían en el Perú.

3. Guillermo Osorio y “Ají Molido”

“Ají Molido” estuvo a cargo de Guillermo Osorio Oviedo (Arequipa, 4 de agosto de 1935-Lima, 17 de diciembre de 1972) (figura 3), un artista arequipeño que ya venía realizando caricaturas y retratos desde su temprana formación en el colegio La Salle y que, en 1953, a la edad de 17 años, publicó un dibujo de don José de San Martín con motivo de las Fiestas Patrias en el diario *El Deber* de Arequipa. En 1954 viajó a Lima y al poco tiempo comenzó su carrera como dibujante en medios gráficos. Se tiene registro de su trabajo en *La Prensa* desde el 3 de octubre de ese mismo año, con retratos caricaturizados que acompañaban notas informativas. Años después, en la edición del 18 al 30 de abril de 1956, *Caretas* incluyó los dibujos de Osorio junto a un cuento sobre las aventuras de una momia de Puruchuco que despertaba en la Lima de los 50. Este fue el primer acercamiento que tuvo laboralmente con dicha revista.

Luego de su paso por *La Prensa* (1954-1956), Osorio empezó a dibujar para otras revistas satíricas, como *Rochabús* y *Jueves*, en las que trabajó desde agosto y octubre de 1957, respectivamente. Allí se encargó de dibujar portadas, secciones de humor, graficar cuentos y realizar caricaturas a políticos. Por otro lado, en la edición del 25 de septiembre al 10 de octubre de 1957 de la revista *Caretas*, Osorio inauguró la sección “Ají Molido”, la cual se centraba en fustigar a los políticos mediante caricaturas. En su primera publicación, realizada a color y a toda página, se mostraba las prioridades que tenía el por entonces presidente Manuel Prado, pues en la parte superior de la página aparece recibiendo a Marie-France de Vigne como parte de una delegación francesa que vino al Perú por una exposición artística, mientras que, en la parte inferior, sus ministros están desestabilizados, huyendo o en la calle debido a la crisis en materia económica y política que atravesaba su gobierno.

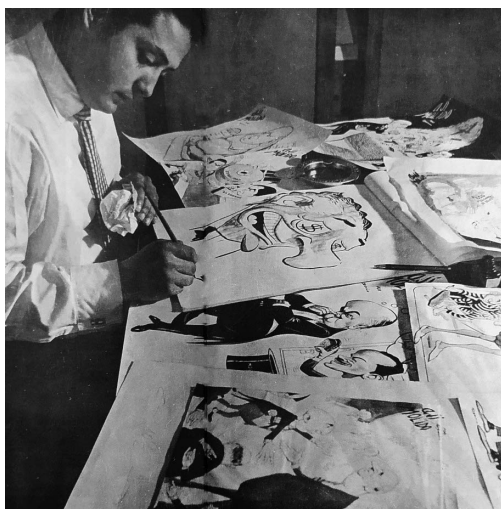


Figura 3

Guillermo Osorio Oviedo junto a sus trabajos de la sección “Ají Molido”

Nota. Fuente: *Caretas*, edición del 15 al 29 de agosto de 1960, pp. 32-33.

4. “Ají Molido” y las elecciones de 1966

Las caricaturas en torno a las elecciones municipales empezaron en *Caretas* desde la edición de febrero de 1966, aunque estas eran solo generales, pues aún no se tenían candidatos fijos. En la edición del 25 de mayo al 12 de junio precisamente se hizo referencia a la gran duda en torno a la identidad de los participantes de estos comicios (figura 4).

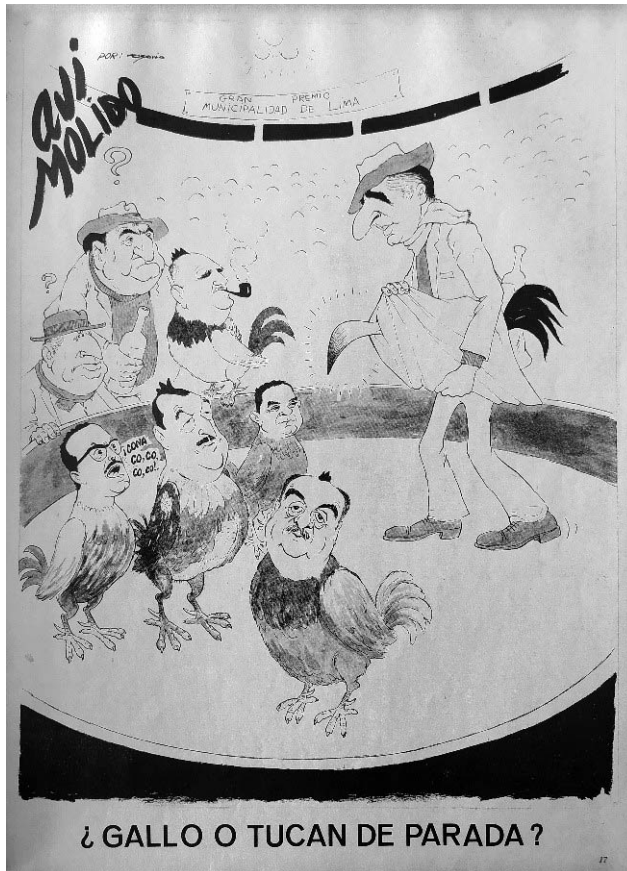


Figura 4

¿Gallo o tucán de parada?, caricatura de Guillermo Osorio Oviedo para su sección “Ají Molido” de la revista *Caretas*

Nota. Fuente: *Caretas*, edición del 25 de mayo al 12 de junio de 1966, p. 17.

La caricatura en cuestión toma lugar en un coliseo de gallos lleno de público a punto de presenciar un enfrentamiento en el que el ganador se lleva la Municipalidad de Lima, tal y como figura en la banderola en la parte superior. En el coliseo aparecen tres personas, dos ubicadas hacia la izquierda y detrás de la arena, y la otra de pie dentro de la arena. Asimismo, dentro del ruedo podemos apreciar a seis aves con rostro humano: una de ellas sobre la separación de la arena y el público y pegada a las dos personas de la izquierda, cuatro al centro del coliseo, y una última siendo sujetada por el personaje de la derecha. Los tres personajes humanos van vestidos con saco, pantalón y sombrero, y dos de ellos, el primero de la izquierda y el de la derecha, llevan una bufanda. Por sus rasgos faciales podemos identificar que el primero de la izquierda se trata de Manuel A. Odría, el que le sigue es Víctor Raúl Haya de la Torre y el de la derecha es Fernando Belaúnde Terry. De otro lado, las aves son Jorge Grieve, quien está apegado a Odría y Haya; Herless Buzzio Zamora, dirigente de la Confederación Nacional de Comerciantes (Conaco), que se ubica al extremo izquierdo de la arena y emite una onomatopeya que mezcla el nombre de la institución a la que representa y el cacareo de un gallo: “¡CONA CO CO CO CO!”; Fernando Berckemeyer Pazos, quien se desempeñó como embajador en Estados Unidos de 1949 a 1963, ubicado al lado de Buzzio; el aprista Armando Villanueva del Campo, a la derecha de Berckemeyer; el exministro odrriista Pedro Fernando Gamio Palacio, ubicado en primer plano; y, por último, sugerido por el pronunciado pico y el apodo de “Tucán” en la parte inferior, Luis Bedoya Reyes, quien por entonces todavía era alcalde de Lima.

Identificados los personajes, podemos leer mejor la escena en la caricatura. Haya y Odría aparecen juntos como careadores representando al bloque de la Coalición APRA-UNO, y tienen junto a ellos y en la arena a sus potenciales candidatos al podio de Lima. Por último, para duda e incertidumbre de los competidores, Belaúnde, también como careador, trae a su candidato Bedoya Reyes como la opción oficialista y bajo la alianza de los partidos Acción Popular y Democracia Cristiana (AP-DC). Osorio hace uso de la animalización para tratar a los posibles candidatos como gallos de pelea, con sus espuelas listas a punto de enfrentarse violentamente por el cargo de alcalde de Lima. Este símil entre la vida política y sus enfrentamientos con la gallística ya se había hecho en las primeras décadas del siglo xx, tal y como lo deja ver Luis Alberto Sánchez en su artículo “La política y los toros” en la revista *Mundial* de 1921:

Malaventuradamente, los toros y los gallos nos han acostumbrado a un estado de ánimo extremista. Nos han dado una psicología medio hidrofóbica. Nos han hecho creer que en la tierra todo se reduce a ser toro o torero, ‘giro’ o ‘ajiseco’, víctima o verdugo. Y esto, aplicado a la política, es dolorosísimo.

Los toros y los gallos, señor, son en gran parte culpables de tales extremos. Los toros y los gallos, sí, señor. Nos acostumbran a ver juegos de extremos, y Pero Grullo ha dicho que todos los extremos son peligrosos, injustos y generalmente abominables.

¿Qué es el toreo y qué es el ‘galleo’ (*passsez le mot, mon cher*)? Política peruana, nada más (citado por Denegri, 2015, p. 157).

Luis Alberto Sánchez responsabiliza a estos espectáculos de toreo y peleas de gallos que los ciudadanos vean a la política en términos de extremos y en relaciones violentas de víctima y verdugo, estructura que precisamente aplica Osorio a su caricatura, pues una pelea de gallos termina generalmente cuando uno de los contendientes muere o queda incapacitado para pelear por sus heridas. De esta manera, la coyuntura electoral es planteada como un combate de extremos que se resolverá inevitablemente de forma hostil, motivo por el cual aparecen en ambos lados los líderes de ambos bloques a enfrentarse: Haya de la Torre y Odría representando a la Coalición APRA-UNO y Belaúnde Terry al Ejecutivo, quienes tuvieron un constante enfrentamiento político durante el período 1963-1968.

Otro detalle importante es la forma en la que Belaúnde transporta a Bedoya, pues lo lleva cubierto y, como anota Denegri (2015), cuando el gallo sale tapado se dice que es un gallo de “tapada”, lo cual debe leerse, primero, en su sentido recto de estar tapado y, en segundo lugar, de forma figurada, porque se quiere dar a entender que lo tapado, por su bondad y excelencia, pondrá en apuros al adversario (p. 183). De modo que, siguiendo la lectura gallística de Denegri, Bedoya aparece en la caricatura de Osorio como un gallo de tapada que pondrá en apuros a la oposición por su excelencia como político. Por otro lado, el texto en la parte inferior se hace la pregunta: “¿Gallo o tucán de parada?”. El título juega con los animales que se utilizan para representar a Bedoya, pues su apodo generalizado en la prensa es el de “Tucán”, debido a su nariz pronunciada; sin embargo, en esta caricatura está siendo presentado como un gallo. Así, en su intención de descubrir qué animal se encuentra en manos de Belaúnde, la pregunta en la caricatura de Osorio termina creando una doble animalización, pues el dibujo sugiere un gallo y el texto nos remite al apodo de “Tucán” de Bedoya. En cuanto al término *de parada*, es probable que este se relacione con *riña* o *pelea* en el contexto de la gallística. Su uso puede verse en el texto *Tradiciones cusqueñas. Leyendas biografías y hojas sueltas* (1954) de Clorinda Matto de Turner, en el que menciona:

En cambio el Corral sirvió para otras diversiones, y allí se dio una solemne *parada* de gallos en la que don Diego Sarmiento perdió una vara de chonta con canutillos de oro y puño del mismo metal (p. 11).

De esta manera, “tucán de parada” podría entenderse como un tucán que participa de las paradas de gallos. Así, la pregunta “¿Gallo o tucán de parada?” podría tomarse como un título que mezcla la representación figurativa y textual de Bedoya y sugiere su ambivalencia como ambas aves: un gallo de tapada según la imagen y un tucán de pelea según el texto.

La caricatura en su totalidad tiene como punto de partida los rumores y notas periodísticas que se hicieron en torno a los posibles candidatos de la Coalición y el oficialismo. En este sentido, las ediciones del 25 de febrero y del 20 de mayo de 1966 de la revista *Oiga* y la del 29 de marzo al 10 de abril de *Caretas* son piedras angulares para la creación de esta obra, debido a que en estas se incluyen a varios de los personajes representados finalmente en la caricatura. En la primera nota de *Oiga* se habla de la posible elección de Berckemeyer como el candidato oficial de la Coalición y la relación que este tenía con la UNO y el PAP durante gobiernos pasados; en la segunda nota de *Oiga*, bajo el título de “Pugna en la Coalición entre candidatos”, se enumera y muestra fotografías de varios de los personajes en conflicto por no definirse el candidato de la Coalición APRA-UNO. Varios de ellos fueron representados finalmente en la caricatura de Osorio (Berckemeyer, Gamio, Villanueva y Grieve). Asimismo, en la nota de *Caretas* se hizo una encuesta que recopiló más de 35 posibles candidaturas que los partidos podían ofrecer en estos comicios. De esta manera, Osorio nutre y crea su caricatura a partir de la revisión de varias notas periodísticas, práctica que veremos de forma más evidente en la caricatura hecha luego del primer debate televisado.

Meses después, se definieron los candidatos oficiales y, una vez que se confirmó que la opción de la Coalición APRA-UNO era Jorge Grieve, se publicó en la edición del 22 al 31 de agosto de *Caretas* una caricatura que muestra la arena de un coliseo de toros lleno de público y con pequeños arcos de medio punto rematando la parte más alta de las graderías. Asimismo, en el ruedo, hacia la parte superior izquierda, se proyecta una entrada o salida que lleva escrito “Elecciones municipales y complementarias”, mientras que, dirigiéndose hacia esta, aparecen dos personas utilizando un disfraz de caballo, en el que una viste las patas delanteras y cabeza, y la otra, rasgándose y cayéndose, lleva las traseras y la cola. Además, sobre el lomo está sentado un tercer personaje que fuma una pipa y lleva un cono con orejas de burro como sombrero que lleva escrita la palabra *candidato* (figura 5).



Figura 5

“El Nono Sabio...”, caricatura de Guillermo Osorio Oviedo para su sección “Ají Molido” de la revista *Caretas*

Nota. Fuente: *Caretas*, edición del 22 a 31 de agosto de 1966, p. 17.

Por las características faciales, podemos reconocer que las patas delanteras son llevadas por Víctor Raúl Haya de la Torre, quien hace un esfuerzo desde las piernas para no ser jalado al suelo por su parte trasera: Manuel Odría. En este caso, Osorio utiliza una metonimia visual como recurso para que podamos reconocer al general sin la necesidad de ver su rostro, tal y como ocurrió con Bedoya a partir de ver su largo pico en la anterior caricatura. Para ello, Osorio coloca una pierna enyesada que, como sostiene Jochamowitz (2016), tiene que ver con el accidente que tuvo Odría en una fiesta en la casa presidencial ubicada en La Perla, Callao (p. 47). De esta forma, el colocar la pierna enyesada en un contexto que involucra a Haya de la Torre y a la Coalición como grupo político permite que el espectador asocie dicho elemento con el suceso en la casa presidencial en La Perla y, finalmente, reconozca a Manuel Odría. Asimismo, es importante tener en cuenta que

la pierna enyesada fue utilizada en caricaturas de “Ají Molido” desde 1963, por lo que para 1966 este elemento visual ya formaba parte del programa iconográfico de Osorio para identificar al líder de la UNO.

En cuanto a los recursos satíricos, en esta caricatura Osorio utiliza la figura del caballo de Troya que ingresa al ruedo electoral bajo la candidatura de Grieve. Durante estos comicios se habló de la politización del cargo de alcalde de Lima, motivo por el cual Grieve negaba la influencia de la Coalición en su candidatura. El caballo de Troya, entonces, funciona como una figura que permite el ingreso de la Coalición a otros cargos a través de terceros. De igual modo, la rotura de la parte posterior hace referencia a los problemas internos que atravesó la Unidad Nacional Odriísta (UNO) como partido, por lo que la misma Coalición corría el riesgo de descomponerse mientras avanzaba la campaña. La gorra con orejas de burro funciona como un elemento peyorativo hacia la inteligencia de Grieve, a quien se le criticó sus comentarios sobre el Perú como “país de las maravillas”. Esta opinión fue duramente criticada desde la misma revista, por lo que el recurso gráfico se complementó muy bien con las columnas de opinión, estructura que solía seguir “Ají Molido”. En muchos casos estas caricaturas toman además las declaraciones, las metáforas o los adjetivos utilizados por quien escribe la nota, creando una estrecha relación entre el contenido de la revista y el dibujo, título o globo de texto que utiliza Osorio. Así, por ejemplo, en una nota de la edición del 22 a 31 de agosto de 1966 se menciona:

Y Grieve sigue fumando

Eso de “País de las Maravillas” puede ser interpretado como el Perú en general, vasto, generoso y ligeramente confuso, o como la Casa del Pueblo, donde se cocinó *la candidatura del noveno sabio, Grieve. (El décimo es Haya)*. [Énfasis agregado]

[...] Esta candidatura que se proyecta hacia noviembre nació entre crujidos y rechinar de dientes. Un obrero odriísta, Serrano, reemplaza al supercalifragilístico y nada telegénico Valle-Riestra, el que quería resucitar el “espíritu de 1931” (p. 16).

De lo expuesto, podemos ver que el título de “Noveno Sabio” viene de la columna y del nombre de “noveno sabio” a Grieve. Pero este no es el único ejemplo en el que podemos ver la retroalimentación que hacen caricatura y notas de prensa en “Ají Molido”. Luego de que se realizara el tan ansiado primer debate televisivo entre Bedoya y Grieve, Osorio presentó un dibujo sobre la salida del candidato de la Coalición de la Sala Alzedo (figura 6).



Figura 6

Caricatura de Guillermo Osorio Oviedo para su sección “Ají Molido” de la revista *Caretas*

Nota. Fuente: *Caretas*, edición del 10 al 24 de noviembre de 1966, p. 20.

En dicha caricatura, podemos ver a dos personajes al centro de la composición saliendo de la Sala Alzedo, mientras que hay cuatro siluetas de personas, dos en cada lado, observándolos sorprendidos. Los representados en la parte central son el concejal Arturo Salazar Larraín, vestido de traje negro y de menor tamaño, ayudando a caminar al candidato, y participante del primer debate electoral televisado, Jorge Grieve. La escena en su totalidad hace referencia a una pelea recién terminada, motivo por el cual Grieve sale de la Sala Alzedo con dificultad mientras usa una muleta en el brazo izquierdo, lleva el brazo derecho enyesado y tiene el rostro con hematomas, curitas y la cabeza llena de chichones. El remate en la caricatura se da con el globo de texto de Grieve en el que este dice: “He salido más fortificado que nunca”, creando la contradicción entre su percepción del resultado del debate y cómo luce en la caricatura. La frase utilizada por Osorio sí fue dicha por Grieve y fue publicada en una nota del diario *La Prensa* en su edición del 5 de noviembre de 1966:

“He salido más fortificado que nunca”, manifestó el Ing. Jorge Grieve al salir de la Sala Alzedo, acompañado de un grupo de concejales que lo acompañó durante el debate que sostuvo con el Alcalde de Lima Dr. Luis Bedoya Reyes.

Ambos candidatos, al abandonar la Sala Alzedo, fueron aplaudidos por sus partidarios, que se apostaron frente al local y que siguieron la intervención con pequeños radios a transistores (p. 2).

De lo expuesto en la anterior nota, podemos sostener que la revisión de otros medios gráficos era una práctica regular dentro del proceso creativo de las caricaturas de Osorio, pues la descripción que se hace en *La Prensa*, tanto la salida, la frase dicha por Grieve, como el acompañamiento de concejales, terminan siendo los elementos que componen la escena final publicada en “Ají Molido”. Por otro lado, la elección de que sea Arturo Salazar Larraín quien lleva a Grieve deviene de la preferencia que tuvo hacia el candidato de la Coalición durante la campaña electoral.

1. Conclusiones

1. Luego de la revisión realizada, podemos señalar que las elecciones municipales de 1966 dan cuenta de la gradual masificación que adquirieron los medios de comunicación y, sobre todo, la incorporación de la televisión al debate político. Del mismo modo, las revistas y diarios continuaron teniendo una gran circulación y, por consiguiente, poder de convencimiento hacia el público. Dentro del abanico de revistas y secciones gráficas de mediados del siglo xx, la sección “Ají Molido” (1957-1968) de la revista *Caretas* tuvo un importante papel dentro de la sátira política desde su creación en el segundo Gobierno de Manuel Prado.
2. Bajo este panorama, observamos cómo, hacia las elecciones municipales de 1966, Osorio demostró una marcada posición en contra de la Coalición APRA-UNO y, por consiguiente, de Jorge Grieve, su postulante a la alcaldía de Lima. Así lo dejan ver los temas tratados en las caricaturas, ya sea mostrando al candidato de la Coalición como un pequeño con una gorra con orejas de burro siendo llevado por Haya y Odría, o representándolo como perdedor del debate televisado en la Sala Alzedo.
3. En cuanto al proceso creativo de las caricaturas de Osorio, vimos que un punto fundamental es la revisión del material periodístico de su lugar de trabajo y otras revistas y periódicos. Así, los reportajes pueden plantear una problemática y servir para esbozar la estructura de la caricatura, tal y como sucedió con la duda de quién sería el candidato oficial de la Coalición APRA-UNO en las notas de *Oiga* y *Caretas*, o de plano estas pueden ser utilizadas como fuente de recursos textuales, como analogías, adjetivos, frases o descripciones, para el planteamiento de la esce-

na, al igual que hizo tomando la nota del diario *La Prensa* como punto de partida para la caricatura publicada en la edición del 10 al 24 de noviembre de 1966 de la revista *Caretas* sobre el debate televisado en la Sala Alzedo.

4. Respecto a su discurso gráfico, hemos podido revisar que Osorio utiliza la animalización para transformar el problema de la definición de los candidatos en una *parada* de gallos, en el sentido que le da Matto de Turner. Así, los posibles participantes quedan representados y enfrentados en un espectáculo gallístico que alude a un confrontación violenta y polarizada, la cual se adecúa con la crisis política que vivió el primer Gobierno de Fernando Belaúnde Terry. Osorio, entonces, se sirve de la animalización para categorizar a los posibles postulantes y, en ese proceso, subraya la figura de Luis Bedoya Reyes mediante elementos propios de la gallística, tal y como se desprende del título “¿Gallo o tucán de parada?” y del hecho de ir cubierto como gallo de tapada, recurso que sirve para intimidar a los adversarios. De esta forma, la animalización le sirve a Osorio para otorgar categorías positivas y negativas tanto a sus personajes, como a la coyuntura en sí misma.
5. Para reconocer a los personajes, Osorio utiliza los rasgos más resaltantes del rostro o elementos iconográficos. Este reconocimiento funciona estando o no la faz descubierta, tal y como pudimos comprobarlo en “¿Gallo o tucán de parada?”, con el pronunciado pico del gallo tapado que llevaba Belaúnde y que aludía a la nariz de Bedoya; en “El Nono Sabio...”, donde vemos a Grieve fumando su pipa, la cual lo acompañará en el resto de caricaturas electorales; y en el pie enyesado en “El Nono Sabio...”, que se relaciona mediante una metonimia visual con el accidente que sufrió Manuel Odría en la casa presidencial de La Perla. En este último caso, además, la pierna enyesada fue un elemento que Osorio utilizó en sus caricaturas de Odría desde 1963, por lo que podemos sostener que este elemento ya formaba parte de un programa iconográfico para reconocer al general de la UNO.
6. Por supuesto, en las caricaturas mencionadas, los personajes que acompañan a los que van cubiertos también contribuyen a su identificación. Así, es Belaúnde quien carga a Luis Bedoya en “¿Gallo o tucán de parada?” y es Haya de la Torre quien empuja la parte delantera del traje de caballo que incluye a Odría en “El Nono Sabio...”. En ambas situaciones, los unen sus alianzas y preferencias políticas, pues, para dichas elecciones, los partidos Acción Popular y Democracia Cristiana unieron fuerzas formando el AP-DC, mientras que el Partido Aprista Peruano y la Unión Nacional Odríista componían el bloque de la Coalición APRA-UNO.

Referencias bibliográficas

- Caretas*. (1957). Edición del 1 al 15 de octubre.
- Caretas*. (1966). Edición del 25 de mayo al 12 de junio.
- Caretas*. (1966). Edición del 22 a 31 de agosto.
- Caretas*. (1966). Edición del 10 al 24 de noviembre.

- Contreras, C. y Cueto, M. (2013). *Historia del Perú contemporáneo. Desde las luchas por la Independencia hasta el presente*. (5.ª ed.). Instituto de Estudios Peruanos.
- Denegri, M. (2015). *Arte y ciencia de la gallística*. (2.ª ed.). Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Jochamowitz, L. (2016). Ají y melancolía. Humor político en cuchara de sopa (1972). *Caretas*, edición del 30 de junio, pp. 46-47.
- La Prensa*. (1966). Edición del 5 de noviembre.
- Ledgard, M. (2004). *De Supercholo a Teodosio. Historietas peruanas de los sesentas y setentas*. Instituto Cultural Peruano Norteamericano.
- Matto de Turner, C. (1954). *Tradiciones cusqueñas. Leyendas biografías y hojas sueltas*. (4.ª ed.). H. G. Rozas.
- Suplemento *El Dominical*. (1966). Edición del 6 de noviembre.
- Zevallos, O. (2017). *El poder de la caricatura. La pluma de Guillermo Osorio (1935-1972)*. Centro Cultural Peruano Norteamericano.
- Zevallos, O. (2010). *Trazos y risas: los caricaturistas arequipeños*. Cuzzi Editores.